



El punto de vista de los campesinos

La información dada a conocer a continuación tiene su origen en entrevistas realizadas por la Revista Forestal Centroamericana a campesinos de América Central, quienes participaron en el Taller Centroamericano de Incentivos a las Actividades Forestales Comunitarias, realizado en mayo de 1993, en San José, Costa Rica.

El apoyo financiero para su realización fue proporcionado por el Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales de la FAO, con la colaboración técnica del Departamento de Desarrollo Campesino Forestal (DECAFOR) de la Dirección General Forestal (DGF) de Costa Rica.

Las entrevistas a los campesinos están enfocadas hacia sus opiniones sobre los incentivos forestales y cómo conciben ellos que se podría fomentar la reforestación en sus comunidades.



“Los árboles nos dan vida: cortar un árbol es como cortar una vida”

Apolonia Fernández Aguirre. Plan de Acción Forestal Maya. Huehuetenango, Guatemala.

¿Qué es lo que están haciendo en el Plan de Acción Forestal Maya en cuanto a incentivos se refiere?

En el Plan de Acción Forestal Maya estamos empezando el trabajo. Hemos tenido Encuentros en siete regiones a nivel nacional, en éstos se ha logrado formar líderes de cada municipio y departamento. Se logró un Precongreso en donde se discutieron los proyectos que tenemos y en noviembre tuvimos un Congreso Nacional en donde se presentó el perfil de 10 proyectos,

pero en realidad el Plan de Acción Forestal Maya no tiene recursos económicos y estamos tratando de conseguirlos a través de muchas gestiones con organizaciones nacionales e internacionales, pero no lo hemos logrado. En este Taller estamos para escuchar experiencias de los demás países para así llevarlas a nuestra nación.

¿En la zona donde vive hay personas que se dedican a la reforestación?

Bueno en realidad en mi comunidad (Huehuetenango) sí hay lugares donde se está reforestando, pero el recurso económico es el que está faltando. La gente a veces se presta a colaborar, a veces no. Las instituciones como DIGEBOS no apoyan, ni casi visitan. En algunas ocasiones los técnicos van a la zona, pero a visitar a los grandes señores; a la gente pobre realmente la hacen menos.

Pienso que nosotros los mayas no tenemos ni voz ni voto. A veces dicen que es que los mayas, bueno no nos tratan de mayas sino de



indios, son los que talan los árboles o sea nos echan la culpa a nosotros de la deforestación, pero realmente no nos parece que esto sea así. Ellos, los grandes señores, son los que sacan la madera y exportan a otras naciones.

¿Y cree que la gente de Huehuetenango tendría interés en reforestar si les dieran incentivos?

Sí, en una comunidad donde trabajé con un grupo se ha logrado algo en la reforestación y no sólo en la reforestación con árboles, sino también en hacer abonos orgánicos y sembrar hortalizas.

Ahora estamos en la época moderna, en el pasado los árboles eran sagrados y se le tenía que pedir permiso a Dios para cortarlo y la gente debía rezar antes. En cambio actualmente ya no se piensa en eso y ahora cortan árboles sin pensar en nada, pero, a pesar de eso, los árboles son los que nos dan vida: cortar un árbol es como cortar una vida.

¿El tema de los incentivos forestales lo empezó a conocer ahora en este Taller o ya sabía algo sobre esto?

Bueno, lo conocí un poco en algunas reuniones que hemos tenido en Guatemala. La comunidad quiere que se incentive, pero el único incentivo con el que hemos trabajado es con lo de las aboneras (orgánicas); es un aprovechamiento para cada quien, sobretodo para las mujeres. DIGESA, por ejemplo, nos donó viveres para la gente incentivándolos para que hagan más aboneras, esos son incentivos. Con este Taller creo que estamos logrando mucho porque estoy conociendo experiencias de cómo se puede incentivar a nuestra comunidad.



Al conocer los sistemas de incentivos ¿cómo dirías que tienen que ser los incentivos en Guatemala?

Con la planificación conjunta con la gente hay que ver que les parece y si está dentro de nuestras posibilidades. Creo que lo determinante para que un proyecto tenga éxito es lo económico. La gente necesita dinero para sobrevivir, también se debe concientizar a la población de la importancia de reforestar. Si no se concientiza primero, es difícil que se tenga éxito. A veces pareciera que los proyectos van en contra de las costumbres de la comunidad.

Lo que se debe hacer es capacitar a la población para usar menos la leña, por ejemplo utilizando "pollo especiales" (un tipo de estufa mejorada), aprendiendo a sembrar árboles y manteniendo el bosque.

¿Con la ayuda de cuáles instituciones podrían llevar a cabo un sistema de incentivos?

Podría ser con la ayuda de la FAO. DIGEBOS dice que sí nos van a ayudar, pero en realidad no nos han ayudado en nada. Otras instituciones también prometen colaborar con nosotros, pero no resulta, tal vez la Iglesia Católica, a través de las Escuelas Parroquiales, pueda ayudarnos. Tenemos que buscar una institución para que nos ayude a buscar fondos y la asesoría técnica.

Si lograrán llevar a cabo un plan de incentivos forestales, ¿la gente de Huehuetenango reforestaría para madera?

Yo pienso que sí, porque están viendo la necesidad de reforestar. Solicitaron arbolitos para sembrar en la Iglesia Católica y se está dando a 25 centavos de quetzal el arbolito. La gente se "amontona" para comprarlos. El problema es que a veces sólo sembramos y no cuidamos, no se va a ver si creció. Tal vez el

problema es que no tenemos asistencia técnica para saber lo que hace falta. Nos faltan técnicos para que nos vayan a enseñar como sembrar árboles y como cuidarlos.

"Para cambiar las ideas de las personas, no es de la noche a la mañana"

**Carmen Aguilar Mercado.
Cantón San José
Cuyantepeque,
Sensuntepeque, Cabañas,
El Salvador.**

La señora Aguilar obtuvo cooperación del Proyecto Agroforestal a Comunidades Rurales de Escasos Recursos, realizado en El Salvador con el apoyo económico de la FAO.

¿Antes de participar en este Taller conocía algo sobre incentivos forestales?

Sí, el técnico del Proyecto Agroforestal nos había hablado algo, él fue el que nos promovió a que formáramos una Junta Directiva, estábamos organizados en distritos. Sin embargo, después de habernos organizado, trasladaron al técnico a otro lugar, entonces unos señores también se retiraron y el grupo se desintegró. En mi comunidad yo soy la única mujer que reforesto, yo soy sola con cuatro hijos y por eso lucho mucho.

¿Y porqué se interesó en la reforestación?

Bueno el técnico vino y me hizo mucha conciencia de que era necesario reforestar porque ya no habían bosques. El me hizo una entrevista y me preguntó con qué cocinaba, cuánta leña gastaba y otras cosas, entonces vieron que

era bastante lo que nosotros gastábamos de leña y me dijo que si no pensaba que los bosques se iban a terminar. Yo le dije que me parecía que sí, porque nosotros, año con año, necesitamos leña y los bosques van disminuyendo, y entonces me dijo que para eso hay que reforestar: nosotros le vendemos los arbolitos a buen precio, si puede los paga ya, si no le damos un año para que los pague. El abono para los arbolitos se lo vamos a dar, una onza por árbol en dos años para árboles de teca. Enseguida pensé sembrar árboles de naranja. Tengo 48 árboles, marañón, piña y cortinas rompevientos y cosecho guineo para consumo de la casa.

¿Cómo hacen ustedes para reforestar sin incentivos económicos?

Cuando yo empecé a trabajar en el Proyecto, el técnico no me prometió que me iba a dar algo, porque el vio mi motivación. No me dijo, si usted siembra tantas hectáreas de árboles, yo le voy a dar para granos básicos, sino cuando él vio que ya estaba ahoyado el terreno, él vino y llenó una boleta para darme crédito para los granos básicos.

Yo siembro una manzana de milpa combinada con maicillo. Después me dieron abono para granos básicos, para sembrar los árboles frutales me dieron herramientas y asistencia técnica a bajos intereses en el Banco.

¿Alguna otra organización gubernamental la ha apoyado?

Bueno yo no he trabajado con ninguna institución, sólo con la FAO, que hasta ahora no sé como me dieron apoyo. Creo que el técnico vio mi interés y me estimuló a que trabajara. Me llevaron a días de campo a otras comunidades donde estaba trabajando el Proyecto, para que fuera a ver parcelas tanto de teca como de naranja; esto me

motivó aún más y he hecho lo que he podido.

En mi comunidad seguramente por ser mujer todo mundo extraña que me haya involucrado en este trabajo y algunos vecinos me critican.

¿Si se estableciera un programa de incentivos en El Salvador, como le gustaría que fuera?

El Salvador es muy chiquito, no todas las personas tienen terreno. Los que tienen pueden reforestar. A mí me gustaría que se trabajara de otra manera, porque allí en Cabañas también se trabaja con ganado. He trabajado con ganado con préstamos del Banco, pero ahora que estoy sola no puedo pedirlos ya que los intereses son del 20 por ciento y para mí son muy altos.

A mí me gustaría que incentivarán otras cosas para trabajar en las parcelas como: diques de madera, barreras vivas y cercos vivos de madre cacao, tigüilote, izote, güachipilin y otros.

También me gustaría que nos den más capacitación, visitando otras parcelas para conocer cuál es el cultivo o forma que más le convie-

ne de conformidad con la calidad de la tierra y el ambiente, haciéndole ver al campesino la importancia de lo que van a hacer y sería bueno darle incentivos a aquellos que lo hagan mejor.

¿Qué le ha parecido la experiencia del Taller?

Bueno yo voy bien emocionada, lo que pasa es que en mi comunidad no todos pensamos iguales, no todos pensamos lo mismo y para cambiar las ideas de las personas no es de la noche a la mañana. Yo desearía que toda mi gente participara en proyectos de reforestación.



Algunos de los participantes en el Taller. Ellos solicitan mayor flexibilidad a los programas para incentivos en reforestación (Foto: X. Aguilar).



“Tenemos que dar a conocer los beneficios del agua, del aire, del medio ambiente en general”

**Pedro Nolasco Ramos.
Cooperativa Agroforestal
Lepaterique. Municipio de
Lepaterique, departamento
de Francisco Morazán,
Honduras.**

¿Cómo es la realidad hondureña, cuentan o no con incentivos?

Ahorita nosotros en las cooperativas tenemos un sistema en que los bosques hondureños se reflejen por sí mismos, pero estamos incentivando a la gente para que haga reforestaciones. Un proyecto de la FAO está colaborando, otro Proyecto es MAFOR, o sea PROCAFOR, que viene de Finlandia, que también está colaborando para hacer planes de manejo, para hacer raleos, para hacer reforestaciones en donde se ha extraído madera. Nosotros los campesinos, sabiendo de que son muy valiosos los productos del pino, tenemos que reforestar, para mantener el medio ambiente.

¿Qué incentivos le están dando a la gente?

El incentivo ahorita en lo nuestro es el trabajo que nosotros mismos hacemos. Cuando nosotros andamos detrás de la moneda, nuestro trabajo nos incentiva y conseguimos mejores cosas. Ahorita se están buscando otras maneras de incentivarnos; porque ahorita la gente a pesar de trabajar, tal vez no está incentivada. Tenemos que dar

a conocer los beneficios del agua, del aire, del medio ambiente en general. Todo esto es de importancia centroamericana, pues lo que ha habido es deforestación y no reforestación, nosotros con esto queremos formarnos e identificarnos más.

¿Hasta ahorita, antes de este Taller, no sabía sobre incentivos económicos para la actividad forestal?

Lo que tenemos en Honduras es un programa que se llevó a nivel de todos los países centroamericanos. Es importante que haya este tipo de incentivos, porque el bosque puede vivir sin el hombre, pero el hombre no puede vivir sin el bosque. Entonces, a veces, uno como campesino está mal educado.

En cuanto a los incentivos económicos, no podemos vivir sólo de los fondos del Gobierno, sino que nosotros mismos podemos tener nuestros fondos para colaborar con el Gobierno. Por ejemplo, si yo estoy participando en este Taller y no le comunico a nadie de lo que aquí escuché, este es un dinero mal gastado. Yo me siento comprometido, a ser la luz para mis compañeros como dice la Biblia, no se enciende una vela para introducir a las demás dentro de un hueco sino para que todas iluminen.

¿Si hubiera ayuda económica para implementar un sistema de incentivos, como cree que debería ser en Honduras?

Para nosotros el incentivo es estar dentro de una Cooperativa y saber del producto que sacamos y recibir dinero, con esto uno se siente incentivado. Nosotros sacamos productos forestales como: resina, madera y leña, pero vemos que eso es rentable y tenemos que ver por que tengamos hoy, mañana y siempre. Cuando el Gobierno nos colabora, uno se siente seguro, incentivado, cuando uno tiene un

área a través de la Cooperativa, que el Gobierno me da seguridad de usar y mejorar, aunque eso lo vamos a pagar a través de los impuestos que corresponden al Estado.

¿La posible ayuda que ustedes podrían recibir a través de cuál institución podría ser?

En nuestro país tenemos la FAO, tenemos MAFOR, que es Proyecto de Finlandia y COHDEFOR y estos hacen unos convenios. Nosotros tenemos unos planes de manejo a través de un convenio firmado por COHDEFOR, el Proyecto, la Corporación Municipal, los Patronatos de las Aldeas y el Presidente de la Cooperativa. Todos nos comprometemos a trabajar conjuntamente y con esto nos llevan los incentivos para pagar todo lo que corresponde para los técnicos que llegan allá. Actualmente en Honduras se estableció la Ley de Modernización Agrícola, ahora se le paga el metro cúbico de madera a la Corporación Municipal y no al Estado y este dinero se invierte en obras en beneficio del bosque.

“El incentivo hay que ganárselo”

**Leonardo Poveda.
Asociación de Leñadores
del Cerro Negro, Comarca
de Lecheguagos, Valle Los
Caleros, Nicaragua.**

¿Cuál es la situación en Nicaragua? ¿Están ustedes reforestando?

Sí en Nicaragua estamos reforestando porque la situación después de las erupciones del Cerro Negro nos han dejado en malas condiciones económicas. Nosotros estamos trabajando unidos por



medio de la Asociación de Leñadores del Cerro Negro. Nos dedicamos a reforestar con eucalipto y leucaena y el año que viene pensamos trabajar con cedro y pochote. También nos están apoyando para sembrar frutales, a hacer viveros, contornos, cercos vivos, cultivos en callejones y manejo de bosque.

¿Cuál institución los apoya?

IRENA que tiene proyectos con organizaciones internacionales, y la FAO. Ellos nos dan ayuda técnica para saber que es lo que tenemos que hacer en nuestras tierras.

¿Conoce usted de incentivos?

Ahora con mi participación en este Taller me queda más claro que es incentivar y sí en Nicaragua nos incentivan por medio de la entrega de bolsas, semillas, herramientas, asistencia técnica, alambre y con un fondo rotatorio administrado por la Asociación.

¿Piensa que está bien el sistema de incentivos a los campesinos o habría otro mejor?

Creo que está bien, pero se podría incentivar también la educación de la familia, la organización campesina, la comunidad campesina, la comercialización e industrialización de la producción y establecer un premio para la mejor parcela que haya en la comunidad para que la gente se preocupe cada día más por tener mejor sus terrenos.

¿Cómo cree que se podrían incentivar estos aspectos que usted menciona?

Podría ser a través de becas para la educación del adulto, cursos relacionados con la actividad forestal y productiva. Se podría dar ayuda económica a través del crédito, medios de movilización y subsidios para el transporte de los promotores. También sería bueno que se proporcionaran materiales de

construcción para obras comunales y viviendas.

¿Estos incentivos se los tendría que dar el Gobierno o ustedes mismos tendrían que ayudar?

Lo importante sería hacer reuniones poniendo en conocimiento de las personas la gran necesidad que tenemos por salir adelante y no esperarnos a que nos den el pastel ya terminado, que lo hagamos en conjunto. Así podemos gestionar algunas ayudas que vengan a beneficiarnos, que no cojan otros canales, sino que para lo que deseamos, como es la reforestación. El incentivo hay que ganárselo, se lo debe ganar el campesino antes o después de hacer algo.

“No se puede querer correr si no se sabe gatear”

**Luis Alberto Fallas Solís.
Santa María de Dota.
Miembro de Junta Nacional Forestal Campesina (JUNAFORCA),
Costa Rica.**

¿Tiene alguna información sobre el sistema de incentivos que proporciona la DGF para los campesinos?

Claro que sí. Para que le den los incentivos a un campesino, se necesitan ciertos requisitos en las fincas, como, por ejemplo, que las pendientes del terreno no tienen que ser mayores de 60 grados y hay que hacer un estudio de factibilidad al inicio del proyecto de reforestación.



El Proyecto de incentivos tiene muchas limitaciones, como por ejemplo, en cuanto a la administración del dinero: se atrasan y cuando es la hora de la siembra, no se puede plantar por la falta de la plata. Entonces esto trae como consecuencia que un gran porcentaje de plantas se mueran por que pasó la época de siembra.

¿Cómo se administran los incentivos? ¿porqué se atrasan?

Para que una persona pueda reforestar, tiene que pertenecer a una organización, una cooperativa, un centro agrícola, o una asociación con personería jurídica. Esto es un error. La organización se compromete en un contrato a darle asistencia técnica al reforestador y de administrar esos fondos que son girados por el Banco Cooperativo (BANCOOP). Un técnico tiene que hacer un estudio de la finca, para ver si cumple los requisitos; después se manda este estudio a la DGF y ellos aprueban o no los proyectos. BANCOOP gira el dinero y este proceso dura mucho. Los que atrasan son los encargados de girar el dinero a la organización.

¿Y por qué para usted representa una desventaja que exijan a la gente estar organizada?

Yo lo digo a nivel personal, no es que piense que las organizaciones son malas, son excelentes, siempre y cuando, sean factibles para las personas, pero, por ejemplo, hablemos de Santa María de Dota que es el lugar de donde soy, si no hubiera centro agrícola o cooperativa y yo tuviera interés en reforestar, si no hubiera una organización que vaya a ser el núcleo de todas estas personas, no podemos reforestar, así tengamos el mayor espíritu forestal, y así pasa en muchos cantones de nuestro país; por eso yo pienso que hay un error.



Claro que la organización tiene lógicamente sus ventajas porque le da asistencia técnica y administra un poquito mejor los fondos.

¿Cuántos campesinos de Santa María de Dota se están beneficiando de los incentivos forestales?

Actualmente contamos con un total de 25 para un total de 85 hectáreas, para 1993 se va a contar con la participación de 15 campesinos más para un total de 100 hectáreas. Después se espera seguir teniendo más personas que muestren interés pero se debe concientizar a las personas; esto es algo en lo que se ha fallado en Costa Rica. Por ejemplo, si a usted le llegan a ofrecer un producto, pero no sabe de su calidad, no halla cómo utilizarlo. Lo que pasa es que como es financiado, los agricultores dicen, bueno, arriesguemos a ver que pasa. Yo considero que para lo forestal se necesita hacer mucha conciencia, no es solo ver que pasa, ya que es una necesidad en Centroamérica y en todo el mundo. Hay que despertar inquietudes sobre el beneficio de los recursos naturales para así hacer un buen uso y aprovecharlos al máximo.

¿En su opinión habrían más personas interesadas en participar en los proyectos de reforestación?

Claro que sí. Hablando de Santa María de Dota, por lo general las personas tienen mucho terreno pero no quieren reforestar, ¿porqué? porque además de los requisitos que pone el Proyecto, deben comprometerse a que, al

final de la plantación, tienen que devolver un 30% de la producción. Otra desventaja es que el mínimo que se puede reforestar es una hectárea y lo máximo cinco hectáreas. Si usted tiene sólo media hectárea de terreno para dedicarla a la reforestación, no le dan crédito. Al Proyecto le hace falta un poquito más de definición.

Por otra parte, yo considero que no tenemos que cerrarnos tanto, pues se tienen que aprovechar los recursos. Si hay un árbol viejo que ya se va a caer, es mejor aprovecharlo, pero la Ley es muy estricta. Si una persona ha reforestado con sus recursos propios y puede pagar un forestal para que le haga un plan de

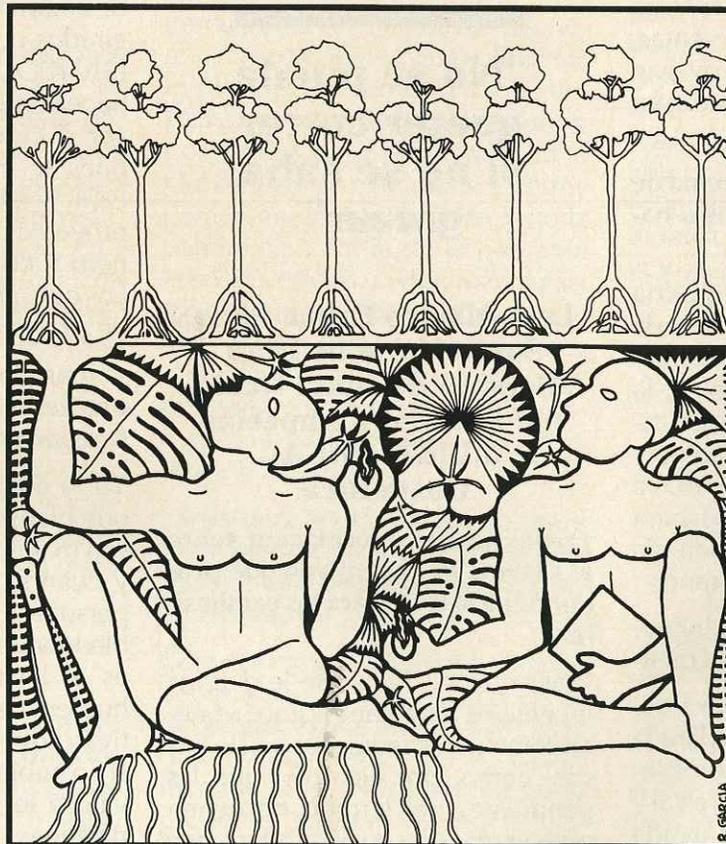
tiene que pagar una serie de impuestos.

En el Proyecto, por ejemplo, no se puede sembrar árboles a menos de cincuenta metros de una naciente de agua y si yo quiero proteger esa naciente no puedo y ¿porqué? porque a la organización no le sirve que usted siembre árboles a la orilla de una naciente de agua, si en estos momentos la Ley no deja cortarlos.

¿Cree que exista la información necesaria para que los campesinos puedan tomar decisiones oportunas? ¿La gente conoce la Ley Forestal, conoce el sistema de los incentivos?

Creo que la gente no conoce las Leyes Forestales, no tienen los conocimientos ni de los incentivos en algunos lugares. Como le digo, a lo forestal en Costa Rica se le tiene que dar más importancia. Pensamos que tenemos muchas montañas y creemos que Costa Rica es el "pulmón del mundo", entonces cortemos árboles si todavía hay muchos y eso no es así. Se tiene que empezar por educar a las personas, hacerles ver cuáles son los beneficios, no se puede querer correr si no se sabe gatear. Si a usted le llegan a imponer algo, usted tiene que conocer de qué le están hablando y entiendo que todo esto es un proceso lento. Hacen falta técnicos que informen y concienticen, para que

así se pueda decidir qué es lo que nosotros necesitamos, qué es lo que tenemos que hacer y cómo y por qué lo tenemos que hacer.



manejo, sí puede sacar árboles. En cambio un pobre campesino que con costos tiene dinero para vivir,